

## EDITORIAL

### LA INVESTIGACION, ESFUERZO DE EQUIPO

Venezuela, país rico pero en "vías de desarrollo", está pasando por una difícil etapa económica que se manifiesta en múltiples aspectos de la vida nacional, siendo el desarrollo de la Ciencia uno de los más afectados.

Aunque la investigación nunca ha sido floreciente en nuestro país, a partir de 1958 y en la década de los 60 tuvimos un gran auge, especialmente a nivel del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y de las Universidades Nacionales, las cuales se nutrían del personal científico que generosamente formaba el IVIC. Con el correr de los años y debido a los vaivenes de la política, el panorama científico en Venezuela comenzó a oscurecerse, los institutos y centros de investigación se dividieron creándose nuevas células que ocasionaron aumento de los presupuestos, aunque no de la producción científica, y como resultado de ello, hoy nos encontramos con numerosos institutos autónomos y a nivel de las Universidades, que están prácticamente paralizados: No tienen presupuesto para funcionar y realizar un trabajo que pueda competir con la investigación de otros países. A esto se une la actual crisis económica, que ha producido un estancamiento en las pocas actividades de investigación que se venían desarrollando; los equipos viejos no se pueden reparar porque no existen repuestos en el país, ni manera de importarlos, como tampoco hay forma de obtener la gran mayoría de los reactivos, y la adquisición de nuevos equipos está prácticamente descartada.

Ante esta situación tan desoladora de la investigación, cabe llamar a la reflexión a todos los investigadores. Debemos aunar esfuerzos, debemos trabajar en equipo.

No se pretende que se unan los Institutos que se habían desunido, quizás las razones para la separación fueron de peso y después de los años

los grupos desarrollaron sus idiosincrasias, por lo que no sería aconsejable reunirlos de nuevo. Lo que se pretende es despertar el espíritu de colaboración, aprovechar al máximo los recursos existentes, dando a todos los investigadores acceso a ellos; claro está, respetando las normas de cada institución. Lo mismo es aplicable al campo específico de la investigación. Si un grupo trabaja en un problema, no dupliquemos esfuerzos en otro grupo que trabaja en forma paralela a! primero, por el contrario, sumemos el esfuerzo de todos y obtendremos mejores resultados en menor tiempo y a menor costo. El verdadero investigador no debe ir en busca del prestigio personal, sino en busca de la verdad científica, y si ésta se encuentra como resultado de la participación de muchos, valió la pena haber salido de la "torre de marfil".

**Dra. María Diez-Ewald**